

EMERGENCIA EN EL LITORAL DEL BIOBÍO DEVLÓ PRECARIEDAD PARA ANTICIPARSE A LA IRRUPCIÓN DE ESE FENÓMENO NATURAL

Tornados y trombas: predicción sobre su llegada depende de Meteorología ante la falta de sistema de radares

Hace cinco años hubo dos antecedentes en Talcahuano y Concepción que generaron múltiples destrozos e incluso un fallecido luego. Pero no se avanzó en una metodología predictiva y ahora lo ocurrido en Penco tomó a todos por sorpresa.

MARIO ROJAS MARTÍNEZ

“**T**ienen una forma circular, similar a un embudo, que baja desde la base de una nube cumuloformo, o de desarrollo vertical. Su diámetro puede llegar a un centenar de metros y tienen vientos asociados que pueden superar los 100 kilómetros por hora”.

Según informó el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred), esas son las principales características de un tornado, un fenómeno natural que puede ser altamente destructivo en zonas pobladas, que cuando se generan en el mar se denominan trombas marinas y que en las semanas recientes se han hecho sentir en el país.

Pueden durar desde algunos minutos hasta horas. Y en los últimos días, junto a las precipitaciones, las tormentas eléctricas y las fuertes rachas de viento, se han sumado a los reportes que realiza la Dirección Meteorológica, sobre todo en medio de los sistemas frontales que han afectado a la zona centro sur del país.

Esta semana, por ejemplo, hubo

un hito en la ciudad de Penco, en el Biobío, donde se advirtió sobre fuertes lluvias, cercanas a los 50 milímetros concentrados en pocas horas, acompañadas de vientos moderados a fuertes, con rachas de hasta 80 kilómetros por hora.

El anuncio fue complementado por el director regional de Senapred, Alejandro Sandoval, con la siguiente advertencia: “Lo más importante es que están las condiciones propicias para que se desarrollen nubes convectivas de características tornádicas”, es decir, tornados.

Sandoval recaló que “pueden producirse nuevamente eventos como el tornado que afectó a la comuna de Penco o también el evento meteorológico de vientos fuertes a rachados que afectaron a Carampangue”.

El tornado dejó a gran parte de Penco sin suministro eléctrico y además de los destrozos en una veintena de viviendas se registraron caídas de árboles y destrucción de señalética y mobiliario urbano. La Armada precisó que se trató de un tornado, no de una tromba marina, como se afirmó en un principio por

parte de habitantes de la zona.

¿Cuál es la diferencia? La tromba marina se erige desde el mar, mientras que el tornado lo hace desde la tierra.

“Vivo frente al mar y no estaba lloviendo mucho, pero hubo un ruido y luego vino el movimiento. Fue peor que un terremoto, porque se movió el piso de la casa y se voló todo”, señala Jorge Flores, quien vive a escasos metros de la costa.

Hay registros desde el siglo XVII

En Biobío no registra avances un proyecto anunciado por autoridades hace cinco años sobre la instalación de un sistema de radares de monitoreo de tornados.

Actualmente, la iniciativa está entrapada entre el Gobierno Regional y la Dirección General de Aeronáutica Civil en aspectos básicos. Y como no ha sido presentada para su discusión, no hay plazos, ni tampoco financiamiento.

La red, incluso, se extendería entre Valparaíso y Los Lagos para dejar de depender de los pronósticos de la Dirección Meteorológica, que están

más enfocados en las precipitaciones y vientos, entre otros.

La necesidad de contar con ese tipo de infraestructura surgió luego que a fines de mayo de 2019 irrumpieran dos trombas entre Talcahuano y Concepción. Hubo destrozos en ventanas y techumbres de un centenar de edificios y casas, además de postes de alumbrado público y centros de recreación.

Asimismo, una persona murió tras la caída de un contenedor sobre su oficina, sumado a casi una treintena de lesionados, volcamiento de vehículos, cortes de árboles y abundancia de escombros.

Un escenario al que se agrega que en el país hay registros de tornados desde el siglo XVII. La Armada indicó que el 16 de mayo de 1633 en Carelmapu, en la actual Región de Los Lagos, “hubo destrucción de 80 casas de madera y graves daños en la capilla del fuerte San Miguel”.

Hasta ahora se ha establecido que las regiones más expuestas a ese tipo de fenómenos naturales son Ñuble, Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos. ■



Área crítica. El fenómeno causó daños en viviendas, sobre todo en las techumbres, esta semana en Penco en sectores como Playa Negra. La mayoría de los tornados y las trombas marinas se producen durante el final del otoño y gran parte del invierno, asociados a sistemas frontales.